

# **RESTOS FOSILES HUMANOS DE LA REGION VASCO-CANTABRICA**

JOSÉ MARÍA BASABE

Laboratorio de Antropología

Facultad de Ciencias

Universidad del País Vasco

La presente comunicación se limita a un breve comentario sobre el material fósil estudiado por nosotros en diversas publicaciones y exhumado en el área comprendida por Guipúzcoa (Leztiki, Mondragón), Vizcaya (Axlor, Dima), Santander (Cueva del Castillo y Cueva del Pendo) y por el curso alto del Ebro con Ojo Guareña y Atapuerca en la meseta de Burgos. Este último yacimiento, aunque un tanto desplazado del área biogeográfica vasco-cantábrica, se incluye en la muestra, tanto por su proximidad a la citada región como por su gran importancia y antigüedad.

Es bien conocido lo escaso y fragmentario de la documentación fósil humana en la Península, en contraste con el número y riqueza de los yacimientos franceses. Tal penuria viene compensada, en nuestro caso, por el arcaísmo y tipología de algunos de éstos: nos referimos a Atapuerca. A continuación se establece un comentario de los restos por orden de antigüedad.

## EL HOMBRE DE ATAPUERCA

Se halló a 14 kms. de Burgos junto al pueblo de Ibeas, en la margen derecha del río Arlanzón, en la llamada «sima de los huesos». En el fondo de la misma, entre miles de fragmentos de *Ursus deningerii*, se han encontrado los restos que se citan. Aunque no existe información estratigráfica, se ha dado últimamente con algunos cortes supletorios.

El material lo integran: dos hemimandíbulas, derecha e izquierda, desprovistas de rama ascendente, que, acopladas, recomponen el cuerpo mandibular. Hay otros dos fragmentos mandibulares y trece dientes: siete molares, dos premolares, un canino y dos incisivos.

A juzgar por las piezas y fragmentos existentes, el número de individuos oscila entre los cinco y los diez, correspondiendo para Atap. 1, dado el nulo desgaste de  $M_3$  ya emergido, una edad no muy alejada de los veinte años, y no mayor de quince años para Atap. 2, a juzgar por la escasa usura de sus premolares. El resto de las piezas refleja mayor madurez, que pudiera en algún caso alcanzar y aun rebasar los treinta años.

Por lo que toca al sexo, la mayor gracilidad de Atap. 1 y Atap. 2, en varios de sus caracteres, orienta el diagnóstico hacia el sexo femenino.

Aparte de la gran robustez y ausencia de mentón, destaca el aplanamiento y anchura del borde basilar, la separación de las impresiones digástricas entre sí y con respecto al plano sinfisario en situación basal, el desarrollo del plano alveolar y lo pronunciado de las líneas oblicuas. El arco dentario es parabólico y de ramas abiertas. Los dientes cortos y las coronas pentacuspidales.

Como caracteres métricos más importantes pueden consignarse las siguientes dimensiones e índices mandibulares:

	Atap. 1	Atap. 2	Atap. 3
Altura: en agujero mentoniano .....	32,6	26,9	28,2
bajo M <sub>1</sub> .....	32,1	26,8	-
bajo M <sub>2</sub> - M <sub>3</sub> .....	29,0	-	-
Espesor: en agujero mentoniano .....	18,0	16,4	-
bajo M <sub>1</sub> .....	18,05	17	-
bajo M <sub>1</sub> - M <sub>2</sub> .....	18,2	-	-
bajo M <sub>2</sub> - M <sub>3</sub> .....	19,15	-	-
Índice de robustez: en aguj.ºmentoniano	55,2	60,97	57,45
bajo M <sub>1</sub> .....	57,8	63,43	-
Perímetro: en agujero mentoniano ...	84,5	72,5	73,5
bajo M <sub>1</sub> .....	81,5	-	-
bajo M <sub>2</sub> - M <sub>3</sub> .....	80,2	-	-
Longitud serie M <sub>1</sub> - M <sub>3</sub> .....	33,45	-	-
Longitud serie P <sub>3</sub> - P <sub>4</sub> .....	-	16,6	-
Angulo sinfisario .....	114°	-	-

## COMPARACIONES

Los caracteres morfológicos y métricos anteriormente reseñados, plantean el problema de situar a los individuos de Atapuerca dentro de la sistemática de los anteneandertales de la Europa occidental y esclarecer asimismo mediante su comparación, el origen, evolución y biodinámica de las poblaciones humanas del occidente europeo anteriores al Pleistoceno superior.

El grosor del cuerpo mandibular de Atap. 1 y del adolescente Atap. 2, supera a todos los neandertales y a todas las mandíbulas del Marruecos atlántico, así como a la de L'Arago 2 y son ligeramente inferiores a la de Mauer. Como rasgo progresivo presentan la escasa longitud de la serie molar de M<sub>1</sub>- M<sub>3</sub>, quedando por debajo de la media de los neandertales, al igual que Montmaurin y L'Arago 2.

En el aspecto morfológico se advierte la ausencia de mentón e incluso de la pequeña tuberosidad que presentan varios neandertales. Por otro lado la inclinación de la tabla ósea, acerca nuestra mandíbula Atap. 1 a Mauer y a Montmaurin, siendo más huida que esta última. La gran inclinación y desarrollo del plano alveolar, así como su considerable grosor, la distingue netamente de los neandertales. La inclinación del eje sinfisario es parecida a la máxima de los neandertales Spy, y Regoudou y a la de Mauer.

Destaca el tamaño, y el alargamiento de las fosas digástricas, máxime en su disposición, es decir, separadas totalmente en el plano basal. El foramen mentoniano aparece desdoblado en Atap. 2. Por tanto se da una clara separación de los Neandertales por la robustez, por la región mentoniana, el plano sinfisario y un acercamiento a los homínidos del Pleistoceno.

Los dientes ostentan rasgos de primitivismo, mientras que los molares presentan en general caracteres progresivos en la morfología de las coronas y en la reducción del tamaño.

En resumen, las mandíbulas y dentición de Atapuerca se relacionan con Mauer, Montmaurin, Temara y L'Arago; hay homogeneidad en la muestra, tanto morfológica como métrica. Son rasgos esenciales, la robustez, ausencia de mentón, planum alveolare, región sinfisaria, fosas digástricas y el acortamiento en longitud de la serie molar  $M_1$ -  $M_3$ .

De ser aceptable la integración de los hombres de Atapuerca en la población del Pleistoceno medio europeo, varios autores (HOWELL, AGUIRRE) se plantean problemas de tipo paleogeográfico, insinuando que «las afinidades con Ternifine, Casablanca, Rabat y Temara, permiten imaginar una posible practicabilidad del Estrecho de Gibraltar; y por otra parte imaginar también la existencia en Europa occidental, durante la Glaciación Riss, de una población bastante homogénea, progresiva en ciertos rasgos, conservadora en otros, y que por el mestizaje con nuevos inmigrantes de centros asiáticos y africanos constituyera la población de final del Riss y principios del Würm».

Esto, no obstante, reconociendo en términos generales la homogeneidad de la población del estadio pitecantropino en los yacimientos que comprende su área de dispersión, el recurso a la morfología del mestizaje que connota una movilidad demográfica y conlleva la hibridación, exige cautela, ya que no se deben olvidar como factor de variación, las presiones selectivas operantes en los reducidos grupos humanos del Pleistoceno medio, y la repercusión de las adaptaciones culturales reflejadas en las diferencias anatómicas de estos individuos. Un ejemplo en su género pudiera ser el impacto de las actividades venatorias y la dieta alimenticia en la robustez corporal y espesor de los huesos, así como en la oclusión labiododonta que parece reflejar la usura de los dientes frontales de Atapuerca.

## RESTOS DE LEZETXIKI Y AXLOR

El húmero y dientes hallados por don JOSÉ MIGUEL BARANDIARÁN y JESÚS ALTUNA en la cueva de Lezetxiki por debajo de todas las capas musterienses el primero, y en el nivel IV los segundos, con industria musteriense y sobre una capa de fauna fría, presentan muy buena conservación. En el húmero, el grado de fosilización y mineralización es muy grande. Lo prueban los 250 grs. que pesa la pieza, frente a los 125 grs., peso medio de los actuales.

En cuanto a la edad, dada la abundancia de agujeros nutricios en ambas epífisis, el cierre de los cartílagos epifisarios que acusa el examen radiológico, así como la no disminución del tejido compacto de la diáfisis, y una altura de la cúpula del conducto medular correspondiente a la escala 2 de Nemeskeri, pues no rebasa el nivel del cuello quirúrgico, arrojan una edad cercana a los treinta años. En cuanto al sexo, parecen predominar los rasgos femeninos: aspecto general de gracilidad, abertura del ángulo capito-diafisario, inserción del pectoral en la diáfisis un poco elevada, y la doble cresta subtrocantérea. El hueso es robusto, con impresiones musculares bien marcadas, trocanter y troquin especialmente robustos, presencia de un leve pterio supra-epicondíleo. A esto hay que añadir que la extremidad superior del hueso es muy robusta, con un aspecto masivo, apreciable en norma superior, con predominio del diámetro antero-posterior sobre el vertical a nivel de la superficie articular. En la extremidad inferior la troclea es poco oblicua y va acompañada de una cresta paratroclear. La fosa olecraniana es de anchura y profundidad llamativa, aunque se tiene en cuenta una posible dehiscencia *post mortem*.

## COMPARACIONES

El cuerpo del húmero vasco es más largo y estrecho que los de los Neandertales franceses en su mayoría y también del Neandertal epónimo. Se acerca, por su menor robustez, a los femeninos de Krapina, Spy y La Ferrasie, superando a todos los palestinos de Skuell en más de dos unidades. La anchura máxima de la extremidad superior aventaja a la de Neandertal y aún más a la de los palestinos citados, igualando a la de la Chapelle-aux-Saints en el ángulo de declinación y siendo inferior a la media europea actual. Hay predominio en la cabeza articular de la anchura sobre la altura. En la extremidad inferior, el ángulo del eje troclear con el diafisario, típico en los neandertales, es muy superior a la media de los húmeros actuales. Asimismo las medidas de la cavidad olecraniana, superan en anchura a Neandertal y la Quina, aunque en profundidad es inferior al primero.

*Caracteres métricos del húmero*

Longitud máxima .....	320 mm.	Indice de euribraquia ...	105
Perímetro mínimo .....	65 mm.	Indice de cabeza articular	106
Indice de robustez .....	20,3 mm.	Anchura extrem. proximal	53 mm.
Angulo de torsión .....	144°	Anchura superf. articular	45 mm.
Angulo cubital .....	85,5°		

Por lo que respecta a los dientes, las piezas son voluminosas, de usura moderada, con enormes facetas de contacto. Sus medidas, superiores a las del Horno sapiens actual, encajan con los de los Neandertales más por su anchura que por su longitud mesio-distal. En particular el premolar, presenta una llamativa semejanza con el de Krapina, especialmente en el plano morfológico, si se acepta como P<sub>3</sub>. Es manifiesto el taurodontismo, confirmado radiológicamente por la estructura y dimensiones de la cámara pulpar.

Asimismo, otro tanto puede decirse del abrigo musteriense de Axlor en Vizcaya, donde uno de los niveles del Musteriense superior de tipo Quina, con fauna de *Cervus elaphus*, *Rangifer tarandus* y *Bison priscus*, ha librado cinco piezas dentales: tres molares, un premolar y un canino. El grado de fosilización de la tabla ósea que aprisiona los molares parece avanzado. Son piezas evolucionadas, con caracteres intermedios entre Neandertal y Sapiens en más de un aspecto: robustez de las raíces, ápices romos y achatados, etc. Solamente un canino supera la media de los neandertales y sólo P<sub>2</sub> y M<sub>1</sub> la de los actuales. Los caracteres morfológicos y radiográficos de coronas y raíces, con la fórmula cuspidal de los molares, así como la disposición y divergencia de algunos surcos, junto a la magnitud relativa de algunas piezas, parecen estar más de acuerdo con la tipología frecuente en individuos hallados en yacimientos de equivalentes características arqueológicas.

**ALGUNOS RESTOS DEL PALEOLITICO SANTANDERINO**

Entre el material humano fósil existente en las vitrinas del Museo de Santander hemos estudiado varias piezas, procedentes unas del Magdalenense III de la Cueva del Castillo: a) un hemicráneo derecho calificado por OBERMAIER como «cráneo copa». b) un fragmento de mandíbula infantil auriñaciense. Y de la Cueva del Pendo, un esplanocráneo infantil magdalenense.

El hemicráneo descubierto por OBERMAIER y BREUIL en 1913 presenta fosilizadas ambas tablas incluso el diploe, aunque en menor grado. Por la obliteración de las suturas, la profundidad de los surcos vasculares meníngeos y la presencia de algún corpúsculo de Paccioni se puede pensar

en un sujeto más bien adulto. La gracilidad del conjunto, la emergencia de la protuberancia frontal, la recitud de la frente y escasez de relieves, parecen más propias del sexo femenino.

Las limitaciones taxonómicas impuestas por la penuria de datos mensurables y morfoscópicos, reducen nuestro comentario a las siguientes conclusiones: parece acercarse a los ejemplares femeninos magdalenenses, por la anchura y convexidad de la frente, protuberancia frontal, tendencia a una posible dolicocefalia, ligero aplanamiento de la bóveda y depresión del *margo coronalis*. Igualmente, al superponer nuestra norma sobre las de dos frontales incompletos del Magdaleniense III de la misma cueva con caracteres propios de la raza de Cro-Magnon (VALLOIS, DELMAS 1979), las coincidencias que se aprecian parecen confirmar este diagnóstico racial. Asimismo las características de la arteria meníngea media, por las modalidades de su tronco obelolambdático correspondiente al tipo II de Giuffrida-Rugieri, presenta configuración parecida a la del endocráneo magdalenense de Döbritz en Turingia (Hans Grim 1968). En el ejemplar santanderino, parece advertirse mayor afinamiento y evolución de la tipología paleolítica, tanto en lo que respecta al trazado y desarrollo de la red vascular, como a la morfología y características del lóbulo frontal.

El esplanocráneo infantil (unos diez años) de la Cueva del Pendo, co-tejado con el de su misma edad de Mas d'Azil, supera a éste en la eminencia de la glabella, prognatismo subnasal, hundimiento del nasio, convexidad y saliente de los huesos nasales y de la espina, mayor robustez del complejo maxilo-alveolar, mayor cameconquia, menor platirrinia e igual braquiestafilinia y braquiurania. La presencia de tales caracteres y semejanzas, permite considerar el adolescente de la cueva del Pendo, dentro del contexto arqueológico magdalenense, como una variedad tipológica de la epónima de la Dordoña.

Existe igualmente una hemimandíbula infantil fósil (unos cinco años), del nivel auriniense de la cueva del Castillo, con los dos molares temporales derechos y que presenta algunos caracteres arcaicos: altura escasa del agujero mentoniano, impresiones digástricas bajas, elevados índices de robustez respecto a los infantiles actuales, siendo los valores de las coronas superiores a las medias de la misma edad del Paleolítico Superior europeo y aún a la de los neandertales. Se acerca, no obstante, a los aurinienses de PREDMOST, sobre todo en la longitud mesio-distal de sus molares.

## PARIETAL HUMANO FOSIL DE OJO GUAREÑA

Se trata de un parietal derecho completo, al que se mantiene articulado un fragmento de occipital correspondiente a la porción derecha de la escama.

La pieza es alóctona. Toda la superficie es brillante y pulida, con algunas incisiones longitudinales de forma radial, obra de algún objeto punzante,

La fosilización es completa. Buena parte de la superficie exo y endocraneal está teñida de marrón por la presencia de sales de manganeso. En la región posterior, la pátina es de color blanco mate.

Las suturas son medianamente complicadas. No existen sinóstosis ni aún por el endocráneo. El espesor, arroja cifras de valores escasos, en consonancia, aparte de su tipología, con la escasa edad y posible sexo femenino del individuo.

La dificultad que representa situar en su posición anatómica de origen un parietal aislado, se remedia en parte por el método ideado por KRUKOFF (1967). En norma superior se advierte una inflexión en el último tramo de la sutura parieto-mastoidea, por encima del asterion, que hace pensar en la existencia de un «chignon». En norma lateral, el perfil del contorno es aplanado hasta el vertex, incurvándose luego ligeramente hasta el obelio, continuando nuevamente el aplanamiento hacia el lambda. La inflexión correspondiente al seno esfeno-parietal es muy patente. Las crotáfites están cercanas a la línea sagital, dado que el cráneo es bajo. En norma posterior, se hace notar igualmente la platicefalia de la pieza y la posición baja de la anchura máxima.

La superficie de la tabla interna, refleja las ramas de la arteria meningea media con gran nitidez. Sin puntualizar los caracteres de la trayectoria vascular bregmática y lambdática nos limitamos a decir que la contribución de estas ramas a la obélica intermedia a las mismas, manifiesta un rasgo de modernidad. El molde endocraneal en el que se advierten lóbulos, surcos y circunvoluciones, permite la comparación, entre otros, con el parietal de Cova Negra, cuyas diferencias aparecen en la menor estrechez de la circunvolución parietal ascendente y en la menor anchura de la cisura de Silvio.

En conclusión, el parietal fosilizado de Ojo Guareña, sometido todavía a estudio, posee caracteres más evolucionados que los de Lazaret y Cova Negra; y se acerca al parietal magdaleniense de la Cueva del Castillo comentado en páginas anteriores.

## EL INTERROGANTE DE URTIAGA

Tras este somero recorrido sobre el hombre fósil situado dentro de los límites reseñados; y dado que las preferencias de la investigación en esta zona apuntan hacia las gentes mesolíticas, posibles descendientes al menos en parte, del sustrato cromagnoide magdaleniense, ocurre preguntar por los hombres de Urtiaga en Iziar (Guipúzcoa) encontrados, algunos, de ellos, en capas azilienses.



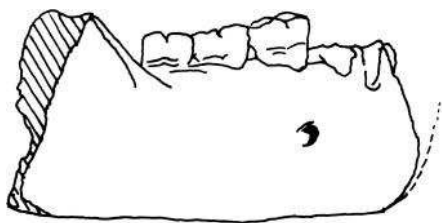
Pasada la expectación que causó la publicación de HOYOS SAIZ (1950) sobre «el más antiguo cráneo vasco», refiriéndose al B.1 de Urtiaga, estudios posteriores (RIQUET, 1962), contando con una visión más amplia de esqueletos prehistóricos vascos, subrayan por una parte la datación imprecisa del cráneo guipuzcoano, la no fosilización del mismo, la presencia de una caries (?), la menor tosquedad en la modelación de los malares, la menor anchura de cara en valor absoluto y la hinchazón de las fosas temporales; todo esto, a pesar del posible arcaísmo de algunos rasgos, no aconseja según el citado autor, a considerarlo como magdaleniense, sino como aziliense, junto al cráneo A.1, y A.2.

Por otra parte, hay que reconocer, que los tres cráneos aludidos, ostentan más de una semejanza con los cromagnoides magdalenienses «en su perfil sagital, su tendencia a la mesocrania, bóvedas y órbitas bajas y nariz leptorrina» igualando asimismo -a nuestro parecer- al cráneo-copa magdaleniense de la cueva del Castillo, tanto el A.1. como el Cráneo 3 en el aplanamiento que provoca la depresión bregmática, el abombamiento de la frente y el ligero surco retro-coronal. Al decir de RIQUET una cosa aparece clara «entre los mesolíticos ibéricos no hay ninguno que tenga semejanza con los de Urtiaga».

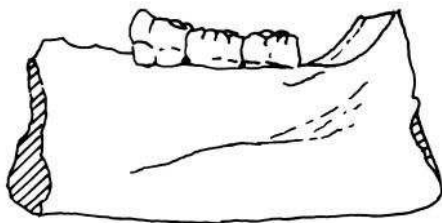
A modo de consideración final, podemos decir que la documentación fósil del área vasco-cantábrica reseñada en líneas anteriores, a pesar de la escasez con que viene representada, permite imaginar en el contexto de las variables ecológica, somática y cultural, los mecanismos biológicos desplegados por las colectividades humanas instaladas en nuestro suelo como respuesta adaptativa que desemboca en un proceso de autoregulación del sistema y que a través de milenios ha hecho posible las realidades de hoy.

**BIBLIOGRAFIA**

- AGUIRRE, E. BASABE, J. M., TORRES, T. 1967. *Los fósiles humanos de Atapuerca (Burgos)*. Zephyrus, 26-27, 489-511.
- AGUIRRE, E., LUMLEY, M. A., BASABE, J. M., BOTELLA, M. 1977. *Affinities between the mandibles from Atapuerca and L'Arago, and some East African fossil hominids*. Proceedings of the 8th Panafrican Congress of Prehistory, Nairobi, 171-174.
- BARANDIARÁN, I. 1964. *Paleolítico y Mesolítico en la provincia de Guipúzcoa*. Cesaraugusta 25-26, 41-54.
- BASABE, J. M. 1966. *El Húmero premusteriense de Lezetxiki*. Munibe, 18, 13-32. San Sebastián.
- BASABE, J. M. 1970. *Dientes humanos del Paleolítico de Lezetxiki*. Munibe, 22, 113-124. San Sebastián.
- BASABE, J. M. 1973. *Dientes humanos del Musteriense de Axlora (Dima, Vizcaya)*. Trabajos de Antropología 16,4. 187-207. Madrid.
- BASABE, J. M., BENNASSAR, I. 1980. *Algunos restos humanos del Paleolítico santederino*. Acta II, Sympos. Antropología de España. 653-666. Oviedo.
- HOWELL, F. C. 1960. *European and Northwest African Middle Pleistocene Hominids*. Current Anthropology 1, 195-232.
- LUMLEY, H., LUMLEY, M. A. 1971. *Decouverte de restes humains anteneandertaliens datés du debut du Riss a la Caune de l'Arago*. Comptes rendus des seances de l'Ac. de Sc. Paris 272, 1739-1742.
- RIQUET, R. 1966. *Etude anthropologique de sujets provenant de dolmens de l'Alava*. Homenaje a J. M. BARANDIARÁN II, 251-320. Bilbao.
- SONNEVILLE-BORDES. 1964. *Magdalenien final et Azilien d'urtiaga*. Miscelánea homenaje al abate Reuill I, 163 SS.
- HOYOS SAINZ, L. 1950. *Investigaciones de antropología prehistórica de España*. Instituto Bernardino Sahagún. Madrid.



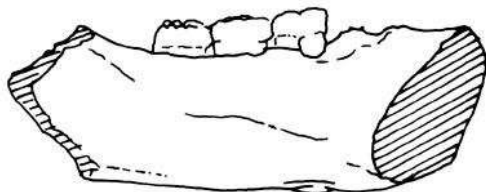
a



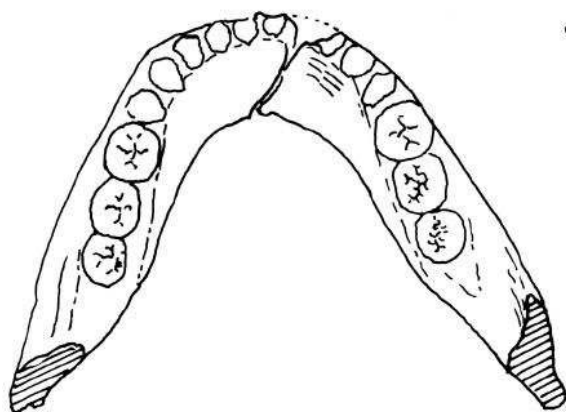
c



b

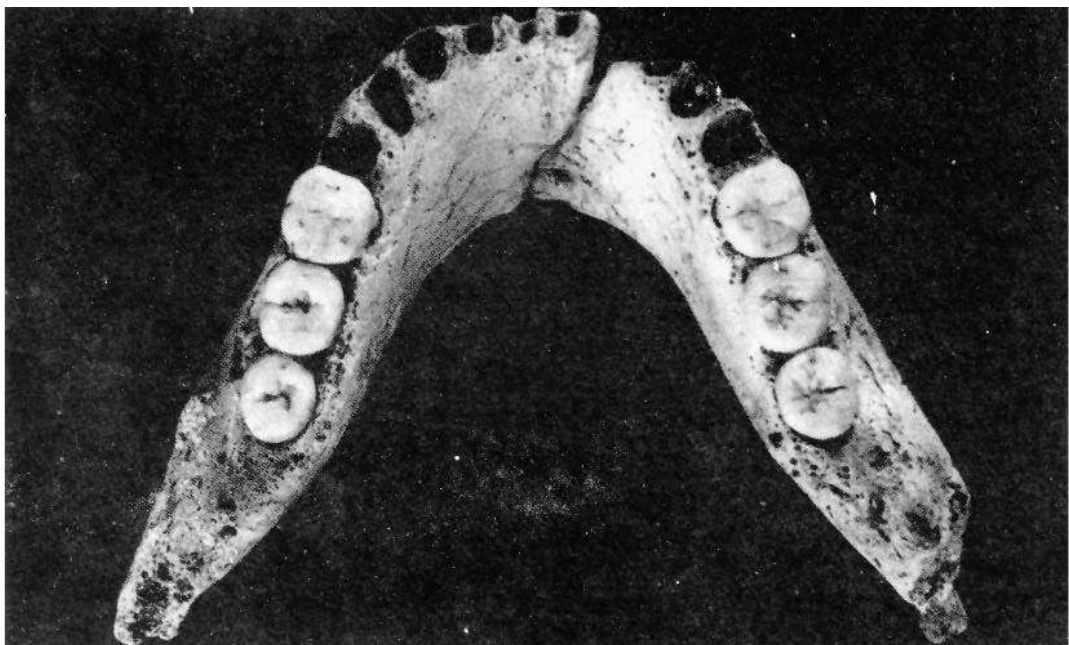


d

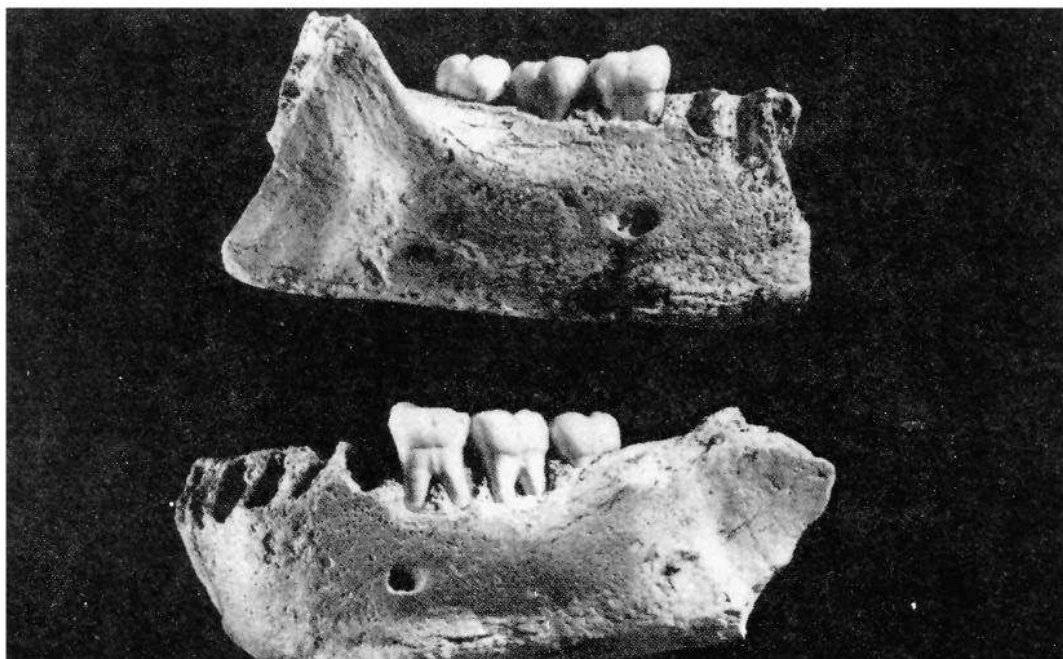


e

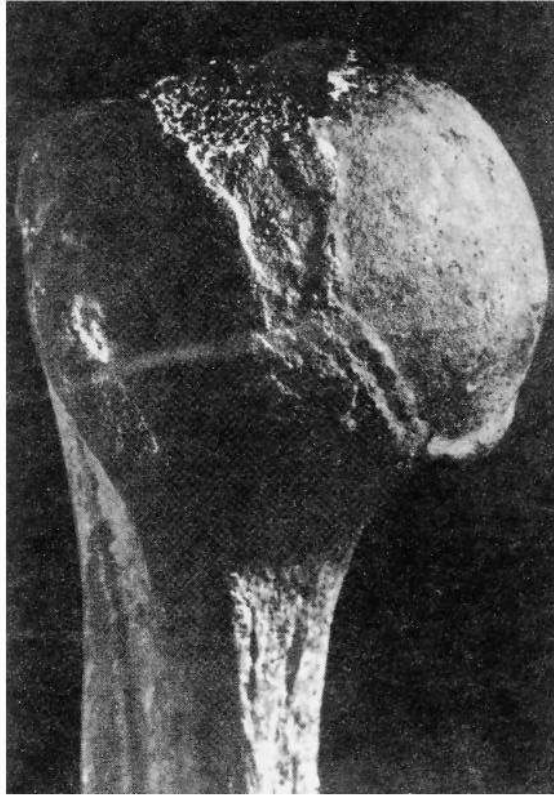
- a) Norma lateral externa de la hemimandíbula derecha At. 1  
b) Norma lateral externa de la hemimandíbula izquierda At. 1  
c) Norma lateral interna de la hemimandíbula derecha At. 1  
d) Norma lateral interna de la hemimandíbula izquierda At. 1  
e) Norma oclusal de la mandíbula reconstruida At. 1



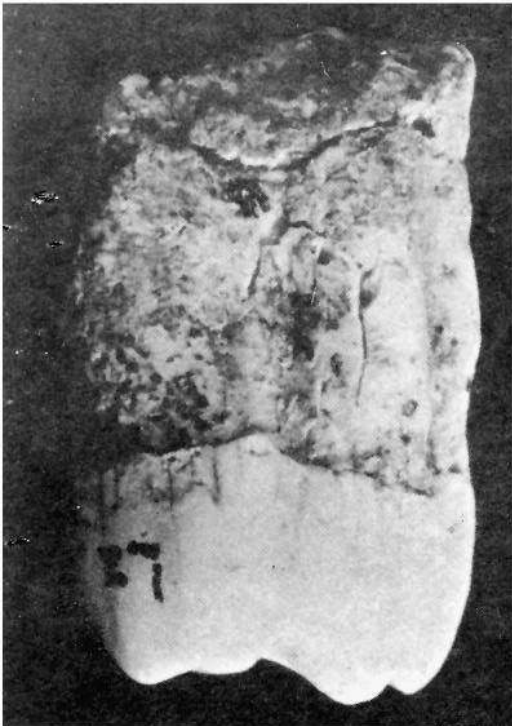
Mandíbula de Atapuerca. Norma oclusal.



Mandíbula de Atapuerca. Norma lateral derecha e izquierda.



Lezetxiki. Húmero  
Cabeza articular  
Norma antero-medial.



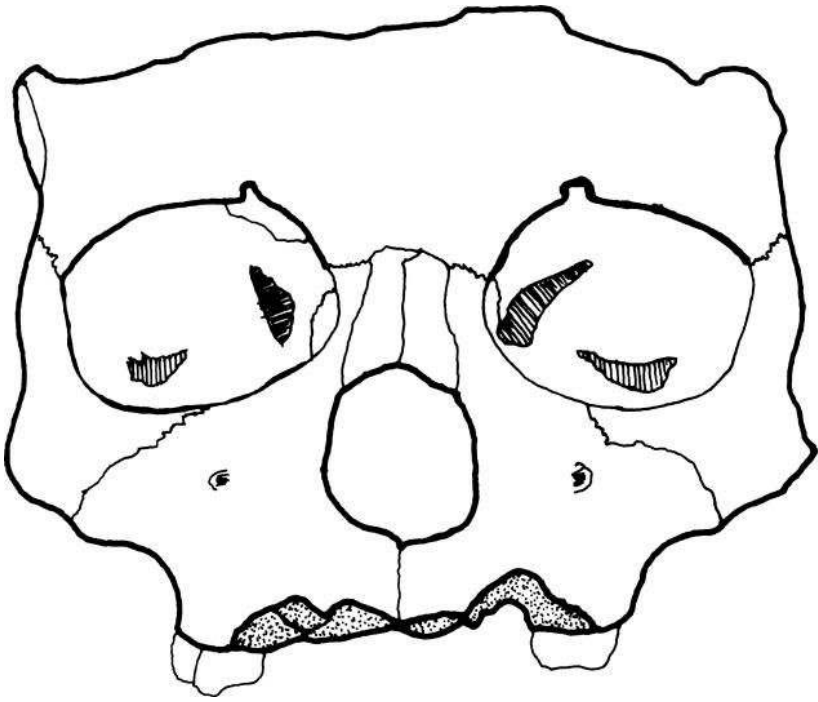
Lezetxiki M.1.d. cara distal.



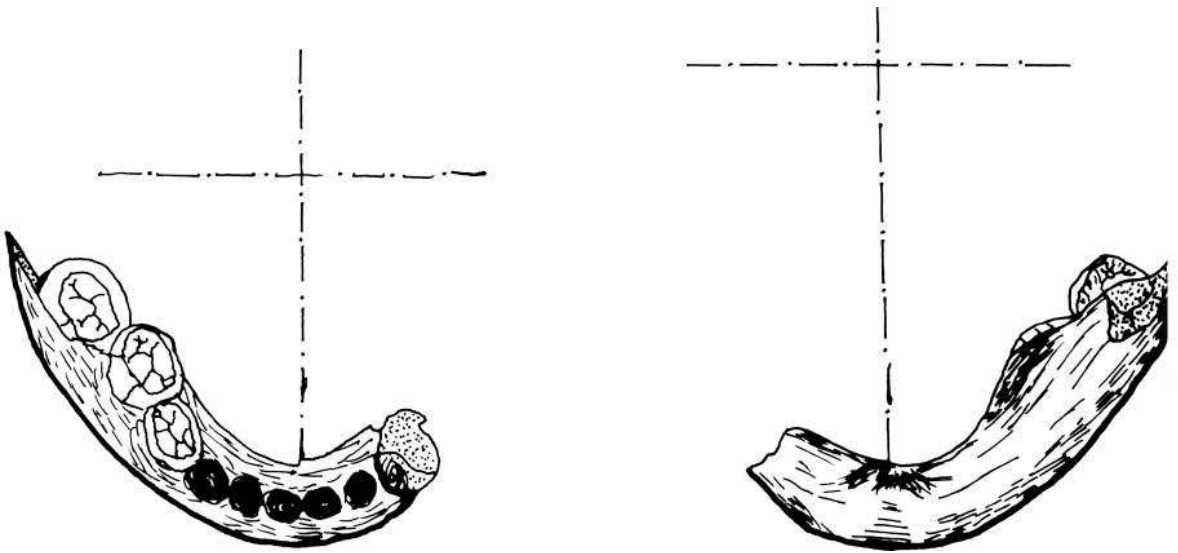
Lezetxiki. M.1.d. taurodontismo.



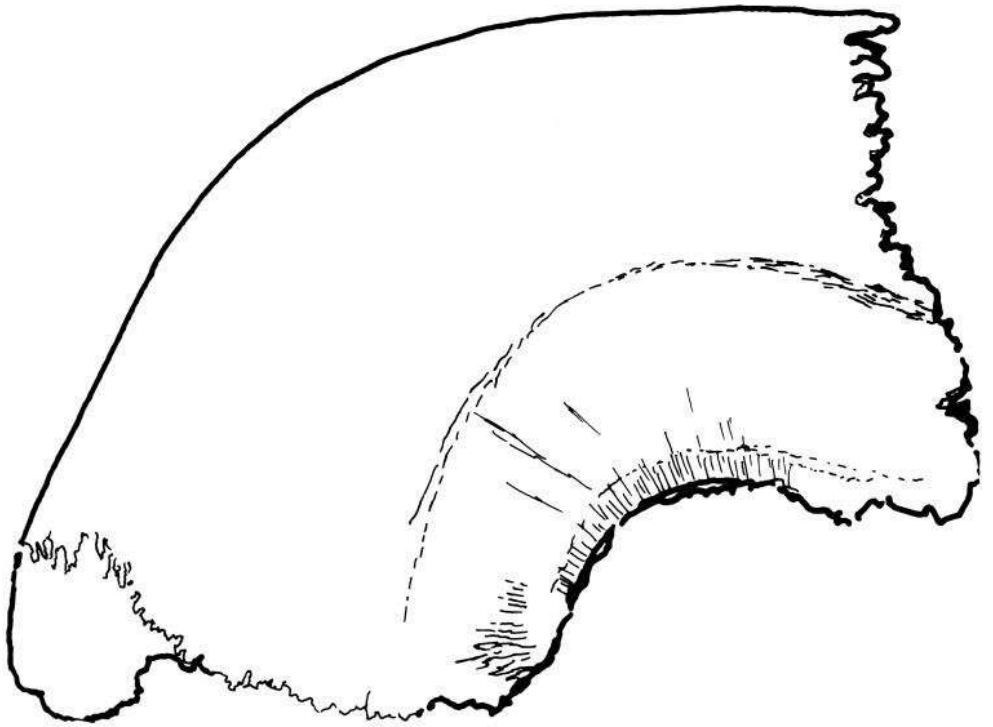
Parietal «cráneo copa» de la Cueva del Castillo. Norma lateral.



Esplacnoráneo infantil. C. del Pendo.



Hemimandíbula infantil. C. del Castillo.



Parietal de Ojo Guareña. Norma lateral.